

La plaza de Coscolín albergará restos arqueológicos hallados en la zona

Además, el muro islámico encontrado en estas obras del Casco Antiguo de Tudela quedará integrado en el garaje subterráneo de 24 plazas proyectado

M.T. Tudela

La reurbanización del entorno del Horno Coscolín, en el Casco Antiguo de Tudela, que lleva a cabo el Gobierno de Navarra a través de Nasuvinsa y cuya inversión alcanza los 9,7 millones de euros, ha sacado a la luz distintos restos arqueológicos en la zona. En concreto, los trabajos que rea-

lizan los arqueólogos Juanjo Bienes y Óscar Sola descubrieron un muro de sillares de época islámica (principios del siglo X), además de un enterramiento anterior a mitad del siglo IX, suelo de cantos rodados del zaguán de una casa (siglo XVI), tinajas que han localizado de unas bodegas o cerámicas, entre otros elementos.

El muro quedará integrado dentro del garaje subterráneo de 24 plazas previsto en el proyecto. Y otros restos arqueológicos se ubicarán, de forma permanente, como el citado suelo, fustes de columnas, piedras de molino, etc., en una urna o vitrina acristalada que se instalará en la plaza pública de 1.000 metros cuadrados

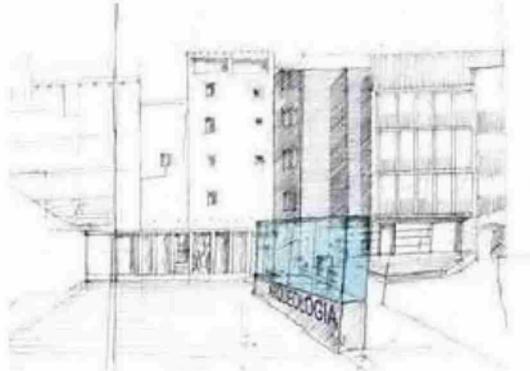


Imagen virtual de la vitrina o urna acristalada que se ubicará en la plaza y que albergará restos arqueológicos. CEDIDA

que se construye junto a 24 viviendas de VPO y tres locales de uso comercial o dotacional.

Como explicó ayer el arquitecto Manolo Blasco, se ubicará en el espacio central de esa plaza, sustituyendo a una pequeña zona verde prevista allí inicialmente. "Pondremos un resumen de la historia que ha aparecido para que se quede para todos y esa urna de cristal va a ser la que de luz al espacio. Será iluminación led, estará ventilada y con una puerta de acceso. Pensamos que esta urna puede acabar dando sentido, sobre todo, al espacio central de la operación Coscolín", afirmó. Además, se contempla poder ver materiales hallados en recreaciones visuales con códigos QR, según indicó el director gerente de Nasuvinsa, Alberto Bayona.

Visitas para 221 vecinos

Ambos hicieron estas declaraciones durante el encuentro que mantuvieron con vecinos, junto al vicepresidente y consejero de Vivienda del Gobierno foral, José María Aierdi, y el propio Bienes, para presentar el estado de ejecución de las obras, adjudicadas a Construcciones Garbayo Chivite.

Este encuentro se produjo tras la primera de las visitas abiertas a la ciudadanía que ha organizado Nasuvinsa para este fin de semana con gran respuesta de los vecinos, ya que había 180 plazas disponibles entre ayer y hoy, y se ampliaron las mismas para atender a las 221 personas apuntadas.

En su intervención, Aierdi dijo que el Gobierno de Navarra planteó como "estratégico" este proyecto de reurbanización y regeneración urbana del entorno de Coscolín, una de las zonas más degradadas del Casco Antiguo tudelano. Recordó que durante 20 años "estuvo en el olvido, en la espera", y que el Ejecutivo foral lo retomó en 2017.

Añadió que del total de la inversión, que supera los 9,7 millones de euros, el 96% lo aporta Nasuvinsa -9.360.953 euros- y el 4% restante el Ayuntamiento de la capital ribera -397.022 euros-. No obstante, indicó que el consistorio "ya ha cobrado 360.000 euros por las obras". "Cuando se inició el primer protocolo había más ambición del Ayuntamiento, pero, finalmente, en el convenio, se redujo la aportación final", expuso. La recuperación y conservación de patrimonio arqueológico en los trabajos de excavación supondrá a Nasuvinsa una inversión extra de 195.000 euros.

Las obras, iniciadas el pasado verano, "van según lo previsto, con lo cual en dos años tendríamos que tener ya la obra y la urbanización terminada", apuntó Bayona. "Es un proyecto que no se basa en rentabilidad, sino en el aspecto social y en poner en valor lo excavado en la ciudad", reflejó.

Blasco dijo que "estamos actuando en un terreno delicado y frágil, ya que la ciudad es un palimpsesto de civilizaciones", y destacó del proyecto "recuperar la calle Pontarrón".



Asistentes a la primera de las visitas guiadas a la zona programadas por Nasuvinsa contemplan el estado de las obras. BLANCA ALDANONDO

Las 24 VPO previstas serán de compraventa

• Se cambia así la idea inicial de destinar la mitad a alquiler; Nasuvinsa trasladará sus oficinas actuales a uno de los locales de esta zona

Las 24 viviendas de protección oficial (VPO) previstas en este proyecto, distribuidas en los edificios situados en las calles Pontarrón, 7 y 9; San Antón, 16; y Plaza Vieja, 6, serán finalmente todas en régimen de compraventa "pa-

ra dar respuesta a la demanda preferente existente". Se cambia así pues la idea inicial de destinar la mitad a alquiler. Nasuvinsa ya las ha puesto a la venta a precios que oscilan entre los 96.000 y 160.000 € dependiendo de su tipología, que es de uno, dos y tres dormitorios, con trastero, y con posibilidad de acogerse a la subvención del Gobierno foral para vivienda protegida. Los pisos tendrán la calificación energética A,

la máxima de la escala de eficiencia. El garaje subterráneo previsto dispondrá de 24 plazas.

Los cuatro edificios se construyen alrededor de la futura plaza de Coscolín, de 1.000 metros cuadrados y que contará con cuatro pasajes peatonales a los que se accederá desde las calles Pontarrón, San Antón y Mediavilla. Además, como se recordará, se instalará un ascensor urbano para superar el desnivel con la calle

San Antón

El proyecto también incluye tres locales en planta baja de los edificios de uso dotacional o comercial, que dan a las calles Pontarrón (168,71 metros cuadrados), plaza Vieja (27,35 metros cuadrados) y San Antón (25,60 metros cuadrados). Como anunció ayer José María Aierdi, Nasuvinsa trasladará sus oficinas actuales en Tudela, en un piso alquilado, a uno de estos locales.